E

n diciembre pasado, la Federación Internacional de Contadores [divulgó](https://www.ifac.org/system/files/publications/files/IFAC-ISA-315-Material-Misstatement-Implementation-Tool-Auditors.pdf) su documento [*The Risk Identification and Assessment Process: Tips on Implementing ISA 315 (Revised 2019)*](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/supporting-international-standards/publications/risk-identification-and-assessment-process-tips-implementing-isa-315-revised-2019). De acuerdo con el respectivo [comunicado de prensa](https://www.ifac.org/news-events/2022-12/ifac-releases-new-implementation-tool-auditors-identifying-and-assessing-risks-material-misstatement) “*The resource is based on Chartered Professional Accountants of Canada’s (CPA Canada)* [*Implementation Tool for Auditors*](https://www.cpacanada.ca/en/business-and-accounting-resources/audit-and-assurance/canadian-auditing-standards-cas/publications/revised-cas-315-implementation-tool-auditors) *and follows the release earlier this year of IFAC’s* [*Auditing Accounting Estimates: ISA 540 (Revised) Implementation Tool*](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/supporting-international-standards/discussion/auditing-accounting-estimates)*.*” En el escenario en el cual se desenvuelve una entidad existen muchas otras que tiene observaciones y opiniones sobre la que tenemos entre manos. Tal información circula oralmente en distintos escenarios y, sobre todo ahora, se expande a través de las llamadas redes sociales. Cuando la información alcanza cierta notabilidad, se divulga por los medios de comunicación masivos, hoy varios de ellos utilizando la Internet. Acudiendo a herramientas computacionales es posible recoger información sobre una entidad de todos los medios citados. Si se toma el trabajo de procesarla se tendrá noticia de varios riesgos que no son tan claros o evidentes si las personas se limitan al conocimiento interno. Muchas empresas tienen procesos destinados al seguimiento de sus partes vinculadas, clientes, proveedores, vecinos, utilizando herramientas creadas para ello, por ejemplo, los CRM (*Customer Relationship Management*). Esta información, que no suele considerarse contable, puede ser claramente económica y estar integrada a los datos adicionales, financieros o no, que hoy quieren ser añadidos a los informes empresariales (generalmente llamados corporativos). Recordemos que, en la modernidad, los contadores no pueden limitarse a la información financiera, pues tienen que ocuparse de toda la información empresarial. Ahora bien: muchos contadores no tienen idea de los sistemas de información llamados administrativos, que se ocupan de toda información. Hay varios asuntos que requieren otras formas de cuantificación y documentación, pues el famoso método veneciano no pretendía tener y no tiene un alcance pleno. Hay valores, cualidades, criterios, que se predican de todo tipo de información, por lo que hay un pensamiento común con muchísimas disciplinas para las que la información es un objeto o un medio. Los contadores deben sentirse “periodistas” en el mejor sentido de la expresión. Siempre esperamos oportunidad, prontitud, para enterarnos de algo. Siempre deseamos que haya veracidad en lo que se nos diga. Siempre queremos comprender lo que llega a nuestros ojos u oídos. La utilidad de la información se predica de miles de cuestiones, no solo de su capacidad para ser usada en la toma de decisiones. Personas con fuerte conocimiento y aplicación de las teorías sobre la información y la comunicación son especialmente competentes para ser excelentes contadores. Es clave saber para qué queremos lo que queremos y, consecuentemente, cómo deben presentarse los datos en un caso o en otro. Curiosamente entre más información está disponible menos sabemos de la realidad. Por eso, ahora que el análisis de la información es posible, también resulta indispensable.

*Hernando Bermúdez Gómez*